

EL APACHE

Semanario de combate, político, social, satírico e iconoclasta.

Año I

Panamá, Enero 1º de 1922

Num. 1

Cosas de Antioquia

Quién de los lectores no conoce a un hijo de Antioquia que anda por esas calles de Dios vendiendo artículos de cuerno, o de cacho, como se dice en la tierra del maíz, del carriel y de la barbara? Pues a mi hombre, que tiene entre su curiosa mercancía lagartos, lagartitos y lagartones, le ocurrió en días pasados un incidente que tuvo su parte trágica y sus pasajes cómicos y que pudo costarle la módica suma de treinta días de enjaulamiento en el Cuartel Central de Policía.

El caso fue éste: Por no sé que causa trivial, el paisita fue conducido al elegante y cómodo hotel de Mr. Lamb y llevado que fue ante la presencia del Juez Ponce, éste lo sometió al interrogatorio siguiente:

—De que nacionalidad es usted?

—Si mal no recuerdo, señor Juez, yo nací en la República de Antioquia, Departamento de Colombia, capital Medellín.

—Cuál es su profesión, arte u oficio?

—Pues por ahora, señor Juez me dedico al oficio de **cachero**, y aun cuando no produce mucho, porque la situación está muy mala y los hombres no tienen plata, tengo que seguir con el negocito para ganarme los frijoles y las arepas.

Al oír el Juez Ponce la palabra **cachero**, que parece tener aquí un significado estrambótico, se puso de pies y en actitud cómica inerepó así al acusado:

—Usted es un desvergonzado y atrevido. Va a pagar la gracia con quince días de arresto en la macarela!

—Pero, señor Juez, por la Virgen de Manizales, que es la más conservadora, oígame usted un momento y no se "emberraque". Mi profesión es perfectamente constitucional y está amparada por todos los Códigos civiles y eclesiásticos. Vea usted que el Obispo Rojas es mi mejor cliente y usted también lo será cuando se convenza de lo hábil que soy como **cachero**.

Ingerto humano pavesco



Dé pava un huevo, lector
Es algo que nutré bien;
Te habrás comido hasta cien
Claro, y te han dado vigor.

Y es q' aquel huevo está *hucro*
Como bien dice la gente,
Así afirme el Presidente
Que es setentón y está *entero*.

Mas si llegas a engullir
El que está en la Presidencia
Aunque te valga la ciencia,
De seguro has de morir.

Tal huevo, lector sapiente,
Ya no sazona un puchero...

La indignación del Juez subió a su punto; intentó avalanzarse sobre el **maicero** y ordenó que se le enjaulara, no ya por quince días, sino por treinta.

El paisita, todo turbado y temeroso, pidió al Juez que lo dejara decir la última palabra y se expresó así:

—Yo veo, señor Juez, que usted duda de que yo soy **cachero**. Si usted quiere convencerse acompañeme a mi casa que yo tendré mucho gusto en obsequiarle una cosita muy curiosa y artística.

Estalló la furia del Juez y el **maicero** fue llevado a empellones a la celda más oscura de la

Policía, mientras exclamaba con voz trémula y con el acento peculiar antioqueño.

—Vean ustedes que es una iniquidad castigarlo a uno por ejercer un oficio lícito. Y ahora quién me devolverá la plata que pagué al Municipio por el permiso correspondiente? Me voy a quejar a mi Cónsul, que es pariente mío, al Secretario de Relaciones Exteriores que es mi tío, y al mismo Presidente Holguín, mi primo hermano carnal. Maldita sea hasta la hora en que dejé mis arepas y mi mazamorra para venirme a esta tierra donde se persigue a los hombres trabajadores.

Como alguien le hiciera al Juez la reflexión de que era posible

Nuestro concurso

Con el objeto de distraer y agradar a nuestros simpáticos lectores, hemos resuelto abrir un concurso, muy original por cierto. Nos haremos responsables de la idea lanzada, mas no de los votos que se publiquen, pues nosotros seremos en el concurso completamente neutrales. Tenemos en nuestra sociedad ciertos personajes, que por sus maneras parecen unos verdaderos *afeminados*. Y nosotros para establecer quién o quienes son los que sobresalen, hemos dispuesto abrir este concurso, en el que sólo pueden tomar parte los hombres verdaderos. Todas las semanas se hará un escrutinio, y el 31 de Enero se cerrará, y entonces el que salga triunfante obtendrá un premio catapultante, que será como su coronación triunfal. Además publicaremos su fotografía y le dedicaremos algunas cuantas frases históricas.

Concurso de El Apache

Nombre.....

Nombre.....

Nombre.....

En cada cupón se pondrán los nombres de las tres personas que usted juzgue que por cualquier causa parezcan *afeminados*.

A luchar por los candidatos, pues, que la lucha será agria. Sabemos que la **victoria** en estos asuntos no es fácil de conseguir.

Dr. F. G. de Hermoso

CIRUJANO DENTISTA
CALLE B NUMERO 13

que la palabra **cachero** tuviera en Colombia una acepción distinta de la que tiene entre nosotros, llamó al paisita y le preguntó:

—Pero por qué dice usted que es **cachero**?

—Pues sencillamente, señor Juez, pues que como yo fabrico y vendo artículos de cacho soy **cachero**, como el que hace zapatos es zapatero.

El Juez se echó a reír, el **maicero** soltó una estridente carcajada y recibió la orden de libertad.

Estos antioqueños son unos **berracos**!!

Bitito

EL APACHE

Periódico Satírico e Iconoclasta, Semanario de Combate, Político Social y Comercial. Aparecerá todos los Domingos, mientras haya para la tinta.

Director: ALFREDO DE JUNET.
Administrador: GUILLERMO DE PERISCOPIO.
Jefe de Redacción: KARADOC EL BANDIDO.
Propietarios: JUNET—PERISCOPIO.

DIRECCION:

OFICINAS: Calle de la Hampa; entrando por una taverna y y saliendo por una cloaca.

TELEFONOS: Número 606 el de abajo y 69 al revés.

APARTADO: Aunque no lo hemos apartado todavía tenemos en vigencia el número 010 y el N° 100, como usted guste.

Panamá, Enero 1° de 1922

El nuevo Ministro americano

El nuevo Ministro de los Estados Unidos, ante nuestro Gobierno, presentó el 28 del mes pasado sus credenciales, en debida forma. Al señor Price, le ha sucedido el doctor South. Bien se le hubieran podido dar al ex-Ministro Price algunas advertencias convenientes, pero, guiados por el refrán que dice que "moro viejo, mal cristiano", inútiles hubieran sido nuestras voces. Hoy, teniendo nuestra atención fija en la honradez que debe prevalecer en el ánimo de los que manejan cuestiones internacionales, no dudamos en manifestar nuestras observaciones sinceras y legítimas de un modo público, para que así puedan ser oídas por los finos oídos del ilustre, venerable y robusto doctor South.

La República de Panamá que, según la opinión de Roosevelt, fue obra de un momento de *humour* de su genio yanqui, ha vivido hasta ahora a la sombra de la voluntad del Ministro Americano. Arbitro de nuestras rencillas, basta un movimiento de sus labios para que un Partido caiga, para que triunfe un hombre, se firme un decreto o a un Secretario de Estado se le despoje de su categoría, se le destituya y se le retire a la vida privada, sin esperanza de surgir nunca más de forma sobresaliente en la política nacional. Una recomendación suya, es casi siempre atendida sin dilaciones perentorias, y su visita causa en ciertos Despachos una conmoción profunda, una hilera violenta de genuflexiones lacayescas entre las sonrisas de ese como Procónsul Romano, ante el cual no hay puertas cerradas, ni salas de esperas, ni Secretarios ocupados.

Todo, todo parece franquearse ante la mirada del Representante del Pueblo Americano todo, menos una cosa, a la cual no entrará sino cuando el gesto despótico y la palabra dura no sean patrimonio de la raza sajona: la conciencia nacional!

De aquí, pues, que por no haber comprendido los Ministros americanos anteriores el alma de nuestro pueblo, el cauce profundo que existe entre yanquis y panameños, entre grandes y débiles, entre amos y coloniales, sea cada día mayor, como la acentuación de una enemistad en la que hubieran intervenido cuestiones éticas trascendentales.

El nuevo Ministro, doctor South, debe seguir otros rumbos diplomáticos. Debe ceñirse al cumplimiento de sus deberes con la suavidad de la nobleza y la rectitud de la caballerosidad. Debe ponerse en el lugar de los panameños, para sentir con ellos en esos momentos angustiosos en que la Soberanía parece extinguirse, en que titubea la certidumbre de si Panamá es República o es Colonia, en que los Tratados son meros papeles, en que la mala fe ha intervenido.... La vergüenza de la pérdida de Coto, el desarme de la Policía, las distintas y bochornosas ocupaciones militares, las ofensas vulgares y soeces del soldadote Blatchford, la ambición nódica que cada día pisa un kilómetro más de nuestras tierras, ¿son motivos de goce y regocijo de los panameños, o causas indestructibles de disgusto y rencor hacia el Yanqui? No estamos sino en la mitad de la pendiente, y la salvación depende, porque Dios está a nues-

HABLANDO CON UN AFEMINADO

Hace mucho tiempo, cuando aún era yo uno de esos muchachos traviesos que todo lo cogen para destruir y que todo lo averiguan para tener que contar, me lancé, en un arranque de fogocidad espiritual, a la vida libre de caminante viajero con el anhelo de encontrar nuevas cosas que conocer y nuevos espectáculos que admirar. "Pero como todo tiende a su fin," mis viajes terminaron al encontrar en la ciudad maravillosa de Aguadulce la admirable protección de un viejo legendario, que me llevó a su mudo, que me dió ropa, que me dió comida.

En esta ciudad, patria de los hombres privilegiados, quizás porque casi todos ellos tienen cierto amarramiento femenino que los hace ser, dulces, atractivos y cariñosos a la vista de los demás.

Dice un viejo refrán de mi pueblo: "En esta vida todo se pega de a misma manera que todo se paga": pegárame el emarramiento o no hubiera sido nada, sino que

TALLER DE JOYERIA DE

Félix Puertaz H.

CALLE 14 OESTE No. 52

Se fabrican y se reparan toda clase de prendas. Puntualidad y esmero.

PRECIOS MODICOS

tro lado, de un momento de sinceridad. Téngalo el doctor South, y se atraerá las rebeldías que se yerguen, triunfalmente, como irritadas ponzoñas dispuestas ahudirse en las manos de los profanadores de los fueros de nuestra democracia.

Mírenos el nuevo Ministro como ciudadanos libres, no como libertos; estímenos como hijos de una independencia legal, no como siervos provenientes del capricho de un ambicioso; ténganos como una raza que sabe amar y odiar, no como una negracia incivilizada y espúrea; déle a nuestras madres, veneración y aprecio, y no permita que los soldados y marinos insulten a nuestras hermanas e hijas en plena calle; póngase del lado de nuestros derechos, pocos por cierto, pero muy queridos; esclarezco su mente y divise en el porvenir del mundo lo que el grano de arena podrá pesar en la balanza de la justicia; sea, en fin, un hombre honrado, y el acercamiento de los dos pueblos será real y efectivo, no huecas palabras resonantes de protocolos y discursos anodinos de diplomáticos novicios e insubstanciales.

RESTAURANTE

La Luz Roja

Comida a la Carta

Chocolate, café y té.

A TODA HORA

Calle Pedro de Obarrio y 18 Oeste.

Royal Hotel

de

Francisca V. de Castellort

Calle Bolívar-Bolívar Street COLON, R. P.

Teléfono 846 - Apartado 55

fui más allá de ese arte mágico em balsamador, fui a la ejecución, por que así lo quisieron mis amigos, que me llevaron al mal; ellos tienen la culpa porque me volvieron cuando me perjudicaron.

Al pegárame aquel aire sutil de maneras místicas, ya no podía oír ciertas palabrotas tan corrompidas que, baraste! estaban tan en moda; un día, yo no sé por qué motivo, un diablo callejero me dijo nalgón y me tiró una trompetilla tan bulgar como insolente, por recordar cierta parte del cuerpo donde jamás da el sol.

En cierta ocasión, no sé por qué causa, ni jamás llegaré a explicármelo, ciertos unos, se los metió a ciencia y paciencia llamarme Cuna, nombrecito que no me gustó tanto puesto que me parece de mujer; más bien me hubiera gustado otro, como Quique, Chave, palabritas que dan cierta sensación de dulzura que ablandan el corazón y no dejan de ser serias yvaroniles.

Tuve que aceptar esta designación porque la mayoría de mis amigos que eran, Jesus, tantos. Unos me decían con el objeto de calmar mi impaciencia, que ese nombre era muy gracioso, por parecerse al de Luna; otros que era la cama del recién nacido, y así hasta que me acostumbré a no torcerles los ojos a aquellos que me llamaban de tal manera.

Una vez que estábamos reunidos en mi cuarto, se pusieron de pique a hacerme maldades, unos me peñiscaban, otros me pegaban cachetadas hasta que me encarajiné porque me hicieron ciertas travesuras que me sonrojaron de vergüenza y si no es porque Pabín se metió me hubieran maltratado el cuerpo. Ese muchacho era tan valiente que, uyuyuy, me defendía a todo paso, an diestro en sus conisios.

Yo no sabía cómo pagar tanta be-revolencia y recurrí a unos de mis viejos papeles que tenía allí encajonados, para ver si en alguna de esas cartas encontraba cierta similitud con mis sentimientos, pero al no ver ninguna digna de él, dispuse enviarle todos mis documentos literarios, consistentes en biografías de hombres célebres del siglo XX.

Del Rosal Pensante

El Apache se ocupará de dar a conocer la historia de los más ilustres hijos del Istmo de la época actual, pues todavía se encuentran muchos de entre nosotros que ignoran por completo la vida de los gloriosos hijos de la patria panameña.

Irán saliendo sucesivamente tal como quiera El Apache, sin tener en cuenta el lugar que ocupen en nuestro Gobierno, ni la grandeza que posean.

Hoy sale a relucir la del Dr. Octavio Méndez Pereira.

(hombre lechudo)

Octavio Méndez P. nació en la ciudad de Aguadulce, allá por los años de 1800 y pico, debajo de las sombras de un árbol legendario en el seno de una familia de elevada posición social, que va hoy por el camino del Club Unión. Hizo sus primeros estudios de Botánica (por la que se sintió muy aficionado), en aquella humilde cuna, con la misma yerba que le sirviera de alimento. Allí recibió una educación cuadrúpeda hasta la edad de 10 años que ya pudo caminar en dos pies. Sus padres lucharon durante mucho tiempo para quitarle sus costumbres salvajes; cosa que no pudieron conseguir del todo, debido a "que la cabra siempre tira para el monte". A los once años ingresó a la escuela de los Hermanos Cristianos, donde abandonó la Botánica para seguir la carrera del sacerdocio, pero, debido a la oposición de su familia, perdió Panamá el mejor Cura de la Religión Cristiana; como todas sus ilusiones quedaron desvanecidas, pues le habían quitado, primero la yerba y luego su carrera predilecta de sacerdocio, resolvió venir a Panamá a pedirle protección a uno de los reyes magos que no ha muerto todavía: Melchor, quien con cierta macalucia arrebató el porvenir del hijo ajeno para entregárselo a Tavo, su favorecido ahijado.

Pasó pa bordo nuestro hombre un día de invierno y llegó a Chile, donde coronó sus estudios de Gramática Castellana.

Se vino en un vapor de la Trasatlántica después de haber recibido los honores que le blindarían sus compañeros por su importancia de hombre público, y llegó a Panamá donde cayó de pie, es decir, con mucha suerte, pues lo han empujado tan alto como empujó el viento la hoja seca de Arguello.

Carta de Calillo a Neira

Palacio Real, Diciembre 31 de 1921.

Muchísimo me extraña, muchísimo lamento que hayas tú cambiado, de pronto, de instrumento y que te atrevas Leopo, borroneando cuartillas endilgarne misivas, chambonadas sencillas y hacer de padre mío prodigando consejos cuando no desconoces que somos zorros viejos.

Lo que a tí te disgusta, lo que a tí te embaraza es saber que tu novia ya te dió calabaza y en cambio yo tengo, por ser bello y sencillo como un reloj, la mía, guardada en el bolsillo. Has perdido Leopoldo del todo la chaveta y hasta asegura Lole, tu admirado poeta, que por estas razones y por otras que callo le quitas la clientela cantando como gallo.

Es verdad que al recuerdo de tu carta me enfado. Toralito pregona: "Leopoldo está chiflado" y yo, que siempre gusto del merecido encomio: "Honraré los anales del actual manicomio".

Como siempre me esquivas, te diré por la prensa que la dueña del cuarto se ha quedado suspensa leyendo la misiva del catorce o del quince y me dice: Calillo, nuestro Neira es un lince ya me debe dos meses de lavado y de renta y quién sabe hasta donde se extenderá la cuenta; la señora del guacho me dijo el otro día que del cuji seguro la presencia temía y el chino patuleco — monseñor de los bobos se entiende a maravilla con Chepe Villalobos. Escalita te busca con empeño hace días para que no te burles, para que no te rías de ver a don Alberto recogiendo regaos que acostumbra los padres de los bautizaos ni pregones tampoco que perdió el maletín por atrapar tres reales. (Ariza, el cornetín asegura en la Banda que la pérdida alcanza a la primera copia de la mágica danza de Tito del Morral). Como falta la chispa para seguir hablando, te diré que en LA AVISPA me contarás la historia de tu primer fracaso con esa niña rubia que murió de trancazo y de celos por esa muchachita azabache que te puso los cuernos según dice

EL APACHE

Nota: Apache es el apodo que uso en mi sencillo modito de escribir estos versos

CALILLO.

Hoy es Rector del Instituto, donde descuello como pasionista empedernido; aunque por esto no ha dejado de hacer su labor importante, pues con una inteligencia desmedida ha sacado por la relinga a todos los sirvientes viejos que habían en el plantel con el objeto de que no se murieran de hambre sus primos aguadulceños.

En un concurso presentó su obra inédita: Justo Arosemena, que como, la única que fue presentada, ganó el premio, por lo que Arce se calentó, pues él ya concluía la suya, escrita al calor de los recuerdos y a la luz de los verdaderos hechos. Ha sido y es profesor de Castellano y no hay ex-alumno que no le odie de corazón, según el comportamiento que tuvo para con ellos en las aulas, (y ay de aquel que le fuera antipático)

Todavía El Apache no ha oído de los labios de sus alumnos una

EL PADRE NUESTRO MODERNO

Padre Don Dinero, que no estas en mi bolsillo, santificado, sea tu nombre, venganos sea como fuere, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el suelo,

Oh pan Nuestro de cada noche, dásnole hoy y mañana también y perdónanos nuestras deudas, echando tierra en los ojos a nuestros acreedores, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores (va a perdonar!) y no nos dejes caer en la salazón, mas líbranos del bien; pues de él nada se saca. Amén.

Nuestro sumo Pontífice El Dollar otorga cincuenta días de indulgencias cada vez que se rece con devoción y respeto.

buena palabra para este señor en todas sus investigaciones, sino imprecaciones y maldiciones.

Quiera el cielo que se componga, para que mis hijos no sufran cuando llegue el caso de que estén con él.

Próximamente saldrá la de Carlos L. López.

Hermosa Silueta

Es un joven alto, flaco,
Tiene ímpetus de artista
Pero por culpa de Baco
No salió sino dentista.

Tenorios, no tiene igual
Y se casó, ya una vez
Pero el pícaro, especial
Tiene el alma hecha de pez.

Ha sido y es parrandero,
Buen amigo como hay pocos
Tuvo un lio verdadero,
Pero no a bulla de cocos.

¿No aciertas, lector en dar
Con este elegante mozo
Que siempre suele agradar
Por su nombre muy hermoso?

Karaboc el Bandido.

Tarjeta

El suscrito miembro de la Redacción de esta hoja tiene el honor de avisar al público y a la prensa capitalina que ha abandonado las alcantarillas de París, donde tenía su residencia para aterrorizar en esta comarca.

Al mismo tiempo participo que mis crónicas harán abrir la epiglotis hasta al mismo Ciro Urriola y que sus sueltos o amarrados, según convenga, harán más daño que el Krupp que bombardeó a Lieja. Cuidado, pues, suegras impertinentes, tenorios fastidiosos, poetas necios, bohemios transnochadores, gorreros de profesión, canes vagabundos, críticos de pacotilla, saltimbanquis adinerados, viudas alegres, rufianes de gorra, bandidos de levita, cómicos de aldea, maniqués de sastrería, clérigos sueltos, sablistas de oficio, y grisetas de buen tono.

Alerta, que en cualquier momento, en donde menos lo penséis, en todas partes, donde os vea, ya sea en callejones o zaguanes, os alumbraré con mi lámpara de carburo, como si fuérais venados ni más ni menos.

Cumplo pues con un deber de mi profesión al anunciar al público mi dirección actual que es la siguiente:

Calle: Buscad y encontraréis.

Número 69, si te gusta esta posición. Cuarto 100. Claraboya 606.

Karaboc el Bandido.

De mi archivo

(La última interpretación de las palabras "Panamá y Taboga")

La palabra Panamá no es de origen fenicio ni de origen cueva. Por mera casualidad tiene cierta afinidad con voces de los orígenes mencionados. Debido pues a una casualidad fonética, la palabra **Panamá**, significa sucesivamente; abundancia de pejes, huevo de pava; culebrón, etc.

Pero el verdadero origen de la palabra es el **sánscrito**, es decir más de ocho mil años antes que las pavas pusieran huevos y cinco mil años antes que existieran culebrones. Por aquel entonces como por ahora, los pejes no eran abundantes, pues el peje más grande se comía al más chico.

Por aquella época no se había descubierto el alcohol y por tanto la Cota y sus satélites, había aplazado su venida al mundo hasta tanto que Vaccaro instalara cantina; los habitantes de la Tierra todos eran neurasténicos; preferían el inglés al castellano; pertenecían a órdenes masónicas y en asuntos de Religión eran políglotas.

El Libro de los Vedas, que contiene los principios filosófico-religiosos de aquella época nos habla de **Pha-Namá**, que significa "Dios Loco", el cual fue autor de una portentosa obra a la que tituló "Tha-Bhoga", obra que ha sido traducida al inglés por el Doctor Neira y que todos conocemos con el pomposo título "No Parking".

Je Sais Tout.

Compre usted y lea

Leyenda Bárbara

Última obra en prosa de
DEMETRIO KORSI

La Corona de Oro

Venta de café molido

Por mayor y menor.

Reparto a Domicilio.

Calle B Teléfono 556.

Borinquen

FABRICA DE TABACOS

de Ceferino García

Calle 16 Oeste número 22

CANTARES

HECHOS NEGROS

(PARODIA)

Para Bello Beli.

Beli, bajo el recuerdo de tus traiciones en el fondo de tu alma que ya no alegras entre polvos de arteras conspiraciones brotan envenenadas tus flores negras.

Ellas son tus oprobios y negros hechos con todas las desvergüenzas de tus entrañas sepultan sus raíces cual los helechos en las húmedas grietas de las montañas

Ellas son tus mentiras y tus rencores, ellas son los engendros de tu vileza, con tus pérfidos planes disociadores, que aullan como fieras en tu cabeza.

Ellas son los recuerdos de aquellas horas en que cínicamente te enriquecías; mientras los pobres pueblos trabajadores soportaban tus negras piraterías.

Ellas son los ataques y los reproches que lanzaron a tu alma que ya no alegras los que vieron tirados a troche y moche los girones de Patria, en horas negras.

Guarda, pues este triste, débil manjeto de flores que te ofrece mi independencia, Guárdalo nada temas es un despojo de todas las negruras de tu conciencia.

V. R. K.

EL ORIGEN DE LA FUTURA DANZA "CHESTERFIELD"

A que se parece amables lectores el maestro Galimany cuando está fumando un aromático cigarrillo a satisfactorias anchas. Pues cree que es esta una pregunta que a pesar de ser risible es sumamente difícil el buscar detenidamente alguna cosa que tenga el exacto parecido de nuestro competente maestro catalán. Sinó véanlas todas a aquellas personas que no han tenido el inmenso placer de verlo, fumar, y observarán con suma atención como sostiene un delicioso pitillo entre sus delgados labios y contemplarán el modo de arrojar las sendas bocanadas de humo no dejando por esto de exhalar al punto una burlesca carcajada estrepitosa.

Quién sería el afortunado fumador consumado que con habilísima maestría enseñó a nuestro quijotesco profesor a fumar? Quién sabe! Tal vez algunos de esos tantos desocupados que quiso reírse hasta saciarse la costilla del blándengue compositor.

Y que tal será esta última danza titulada "Chesterfield", la cual en uno de estos días llegará desde la península ibérica donde ha sido enviado el original para que fuese impreso en elegante papel satinado? Nó es cierto estimado maestro Galimany, que Ud. se inspiró para sacar este otro aborto musical cuando sostenía un cigarrillo "Chesterfield" en sus labios mientras saboreaba aquel fragante humo el cual ibase convirtiendo en una traicionera "pavita". El día que se estrehe la danza "Chesterfield" no dejemos de concurrir al parque a deleitar nuestros espíritus con la amalgama de repollo y opio y tabaco que en proporcionadas canti-

LOS QUE SE CAEN DE LA CUERDA

Que en la Avenida Norte Casa número 66, bajo, en la parte que da al Relleno del Javillo, halla una pareja amorosa que en el delirio morbosos de sus apetitos sexuales, no se da cuenta de que un cronista machetero de "El Apache" anda siempre por esos contornos. Es preciso que moderen sus descaros, pues de lo contrario, nosotros tenemos nombres y apellidos y hasta el mismo cliché fotográfico. Lo mejor del caso es que hasta conocemos a la madre de esta futura duquesa del honor extraviado.

Alerta, madre, hija y Espíritu Santo o les zumba el aparato... Rediez.

Nos han informado de fuente fidedigna que en la calle 12 Este, antigua Bajada del Nopo, que hay otra pareja ejemplar de madre e hija, que suelen salir a dar sus paseitos y sus pases de mu-

dades contiene quizás la danza "Chesterfield". Ese día, amables lectores no olviden todos de encender un cigarrillo "Chesterfield" tan pronto comience la introducción de la susodicha danza.

No vaya a creerse ahora nuestro apreciable maestro, que con esta croniquilla le tomamos con entera libertad, el pelo, pero es el caso, que su manera incorrecta de fumar, nos proporciona estentorea risa inusitada.

El mensajero, desconocido

Dr. V. M. Camacho

DENTISTA

Ave. Central 36 — Apartado 1017

Demetrio Korsi

ABOGADO

Oficina: Calle 14 Oeste No. 77

ESPACIO RESERVADO PARA

The National Jewelry Repair

leta por lugares bastante obscuros y sospechosos, dignos de ser traficados solamente por los Apaches... Acaso no es bastante ancha la Avenida Central? Si no compran una linterna El Apache las va a atropellar con el fotingo del Redactor en Jefe... Como lo oyen, descaradas...

Que el Boxeador de peso alto, Carlitos F. Robolt o mejor dicho, Fabio el de la Nación junto con sus compañeros concurrentes de gorra a los Teatros, parezcan una misma descascaradora de raíz como la que tiene Dolande, pues son tan corteses, que cuando ocupan sus puestos, no teniendo con que comprar helados ni pastillas se entretienen en comprar medios de maní para empezar con el monótono Crac, crac, perturbando de este modo a los espectadores que les quedan cerca y dejando, por fin, el Teatro convertido en un chiquero de puercos...

Soliciten un Carreño, pues El Apache tiene una biblioteca selecta y compren una escoba por que si no la Sanidad va a cargar con ustedes...

Que algunos Secretarios de Estado, J. D., R. J. A., y otros se pongan de humor de camaleón y parezcan unos mismos gallinazos apaleados cuando les piden un pase de ferrocarril para ir a Colón... Oiga, Camaradas, si se les pide un pase, no van a sacar medio de sus bolsillos y después de todo, a los gringos no hay que tenerles ni así de compasión... Que no repitan esto, pues El Apache cualquier día me nos pensado va a dejar abierta la puerta de la Panama Rail Road Station para que se embarque el que quiera, de gratis... como se pide.

Imp. "La Academia"